



BIBLIOGRÁFICAS

"LUCIANO Y LOS VIOLINES", de Luis Giordano

Luis Giordano constituye para ANALES uno de los más raros ejemplos de realización poética que podemos contar entre nosotros ya que muy pocas veces una calidad espiritual tan profunda pudo ser aquilatada y revelada tan rápidamente en este país, pese a su profunda originalidad y pese a que este concepto de originalidad es, para la crítica pura, uno de los valores de más difícil comprensión y de consagración más tardía.

Y es que Luis Giordano, además de expresarse como un temperamento singularísimo, expone una cultura vastísima a través de su interesante obra y no para que quede en ella como un valor inerte del cual no se libran sino los verdaderos constructores de un estilo, sino para enriquecerla con los matices más vivos y más hondos.

"Luciano y los violines", que no tiene más argumento que el de un poema sentido, nos llega en un libro envuelto en grandes tonos plateados e impreso de tal modo que nos convence de que el artista se ha prodigado totalmente en la obra.

"EL VERSO PATRIO" de Leandro Arrarte Victoria

Dedicado a ANALES nos llega impresa la conferencia que el literato Leandro Arrarte Victoria pronunció en el salón de actos públicos de la Universidad prestigiada por la Comisión Nacional del Centenario.

Ahí el poeta vibra en los grandes acentos de la patria y canta los recuerdos legendarios del terruño en la voz de la gesta sencilla y heroica.

"TRISTAN ACHAVAL RODRIGUEZ", por Ludovico L. Lóyzaga

El distinguido diplomático y escritor argentino Ludovico L. Lóyzaga acaba de publicar un libro sobre la vida y la obra del gran compatriota suyo Tristán Achával Rodríguez, una de las figuras más interesantes de aquella generación prestigiosa que actuó entre los años 1870 y 1900 en la república hermana y en la cual pueden señalarse los luminosos nombres de Avellaneda, Pellegrini, Quintana, Alem, Mansilla, Sáenz Peña, Wilde, que sucedían en el escenario de la vida política y de la reconstrucción nacional a Sarmiento, Mitre, Alberdi, Vélez Sársfield, Rawson, Tejedor y otros próceres.

El libro del señor Lóyzaga, apasionado y sincero, está admirablemente planeado de acuerdo con los perfiles profundos del hombre y del espíritu que alentó en Tristán Achával Rodríguez y, en este sentido, puede decirse que el escritor argentino se ha independizado de los documentos que podrían limitar sus ideas, para dar un vuelo lírico a toda su obra.

Es necesario comprender que el estudio histórico y la crítica filosófica sobre los hombres y las ideas de la organización política del Río de la Plata, tiene una verdadera trascendencia para el espíritu social, no sólo por lo que pueda aportar como penetrante observación del pasado sino por lo que de él pueda deducirse para el porvenir de nuestra América Latina.

El distinguido escritor Lóyzaga, que ha expuesto la profunda conciencia de los hechos y de los principios; que ha reafirmado en la obra que comentamos, una cultura tan vasta; que ha acrecentado tanto el valor de su mente como el de su pluma; que ha tenido que sentar las bases propias de su plan psicológico

fuera de su estructura simplemente documentaria, tal como se realizan desde Plutarco hasta Ortega y Gasset y los actuales humanistas, en estudios complejos de esa índole que requieren un gran equilibrio de leyes apenas bosquejadas en la realidad histórica y de juicios profundos por parte de su observador certero y talentoso, ha logrado otro de sus más legítimos triunfos que nos complacemos en reconocer y en consagrar en todo lo que pueda trascender de nuestra autoridad desinteresada y sincera por lo menos, al resumir en estas pocas palabras, la opinión que ANALES stampa hoy.

Agradece ANALES el envío del estudioso y cultísimo autor señor Lóyzaga porque pasa a ocupar el lugar que merece en nuestra ya vasta biblioteca de los escritores de la vecina orilla.

"HISTORIA KIRIA", de Pedro Figari

Pedro Figari, es ya un espíritu totalmente logrado en una profunda expresión de arte plástico, tan pura y tan personal, y continúa su labor pródiga y vigorosa en el ambiente de París, donde sus telas lo han consagrado como uno de los creadores más interesantes.

Su "Historia Kiria", que acabamos de recibir, concreta en un ritmo potente, la admirable línea del pensamiento poético de Pedro Figari y el valor formal con que el artista la subraya para darles la vida suprema del dibujo.

Puede decirse ahora que "Historia Kiria" es un libro genial como manifestación originalísima de la clara sabiduría y de la decantada cultura de Pedro Figari, de un recio sabor primitivo y de una fuerza expresiva que rebasa el límite de los medios y realiza con una pasión magnífica, la finalidad desinteresada del espíritu actual del progreso plástico.

Toda la crítica europea ha sabido destacar en el indiscutible mentor de nuestras generaciones artísticas, su compleja personalidad de creador en el concepto de no desplazar al poeta del pintor, y pese a que la distancia que lo aleja de nuestro Montevideo y de las capitales latinas del Nuevo Mundo, es todavía considerable, su influencia va a ser decisiva en la formación básica de la cultura espiritual del Río de la Plata, tal vez porque, como ya lo afirma Eugenio D'Ors, la distancia como perspectiva histórica cede ya ante la geografía del espíritu y, de esta manera nos quedan puramente los conceptos del espacio conseguidos plásticamente fuera de la superficie temporal de las cosas.

Y no parece que el fundamento de Pedro Figari fuera otro en su "Historia Kiria", en la que el pensamiento plástico del creador arrastra la fuerza del estilo, a tal punto que el gran pintor de nuestros cuadros simples y rudos, de noches de luna fuerte sobre los campos tibios o silenciosos, cruzados por diligencias o interrumpidos por los gultarreros, de días inmensos entrecortados por el color de las parvas o el ritmo de los pericones, de los viejos recuerdos de los tiempos coloniales que vagan envueltos en el aroma de los naranjos del patio, ha podido sintetizar ya un valor total en la crítica europea y ser destacado como un creador humano, pasional siempre, puro, de sensibilidad profunda en la que los sueños del humorista son las fantasías heroicas y finísimas del gran poeta.

Agradecemos al maestro el envío de su "Historia Kiria", que desde hoy honra al Uruguay y enorgullece justamente a nuestro ambiente, no siempre justo con el gran espíritu de Pedro Figari.